

<p>Crear momentos de reflexión grupal</p>	<p>Crear momentos de reflexión en grupo donde los niños compartan lo que les gustó de sus trabajos o qué parte les fue difícil. Esto fomenta un ambiente de apoyo, donde todos se sientan seguros al compartir sus experiencias y aprender unos de otros.</p>
<p>Enuncie la estrategia que llevó a cabo en el aula y haga una reflexión de los resultados ¿Qué observó en sus estudiantes, cómo se sintieron? ¿Usted qué experiencias obtuvo?</p>	<p>Haga una valoración de las experiencias obtenidas ¿Qué importancia tiene tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos?</p>
<p>El implementar estas estrategias me permitió observar cómo los alumnos de 1° no solo mejoraron su rendimiento académico, sino que también desarrollaron mayor confianza en sí mismos.</p> <p>Usar estrellitas que refuercen los logros individuales: Esta estrategia fue efectiva para fomentar el esfuerzo y el sentido de logro. Fue una herramienta sencilla pero importante para motivar a mis alumnos de 1°, que respondieron muy bien al reconocimiento visual y tangible.</p> <p>Reforzamiento positivo inmediato: Esta estrategia me permitió conectarme de manera más cercana con mis alumnos, dándoles el reconocimiento inmediato al terminar las actividades. Aprendí que una palabra positiva en el momento adecuado puede transformar el ambiente del aula y la actitud de los alumnos hacia el aprendizaje.</p> <p>Autoevaluación reflexiva: Implementar esta estrategia fue un reto, ya que los estudiantes de primer grado requieren guía para reflexionar sobre su trabajo. Sin embargo, una vez que lo dominaron, vi cómo desarrollaron una mayor conciencia sobre su proceso de aprendizaje y</p>	<p>Tomar en cuenta las emociones de los alumnos en los procesos evaluativos es crucial, ya que las emociones influyen significativamente en el aprendizaje, la motivación y el rendimiento académico.</p> <p>Por ejemplo, se promueve una visión más completa del alumno, permitiendo así que el proceso educativo no se limite a medir conocimientos, sino que también se enfoque en el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la autoconfianza y la gestión de emociones. Además, si las emociones son consideradas, se pueden crear ambientes evaluativos menos estresantes, lo que favorece una mejor concentración y un desempeño más auténtico, en lugar de que el estudiante esté bloqueado por el miedo al error. También se fomenta una cultura de retroalimentación constante y constructiva debido a que los alumnos no perciben la evaluación como un juicio final, sino como una oportunidad para aprender y mejorar, lo que incrementa su motivación.</p>

una mayor autonomía. Fue gratificante verlos responsabilizarse de su propio progreso.

Cuentos de superación personal: Utilizar los cuentos me brindó una excelente oportunidad para enseñar valores como la perseverancia, la resiliencia y el esfuerzo. Los cuentos se convirtieron en un recurso valioso para abordar el crecimiento emocional y para mostrarles a mis alumnos que es normal enfrentar desafíos en el proceso de aprendizaje.

En cuanto a mi experiencia, fue gratificante ver cómo las emociones positivas influyen directamente en el desarrollo académico y personal de cada uno de los alumnos, puesto que al motivarlos y hacerlos sentir importantes refuerza su autoestima y seguridad creando así un espacio de confianza para resolver cualquier problema, además, sus capacidades se expanden, y su interés por aprender crece aún más.